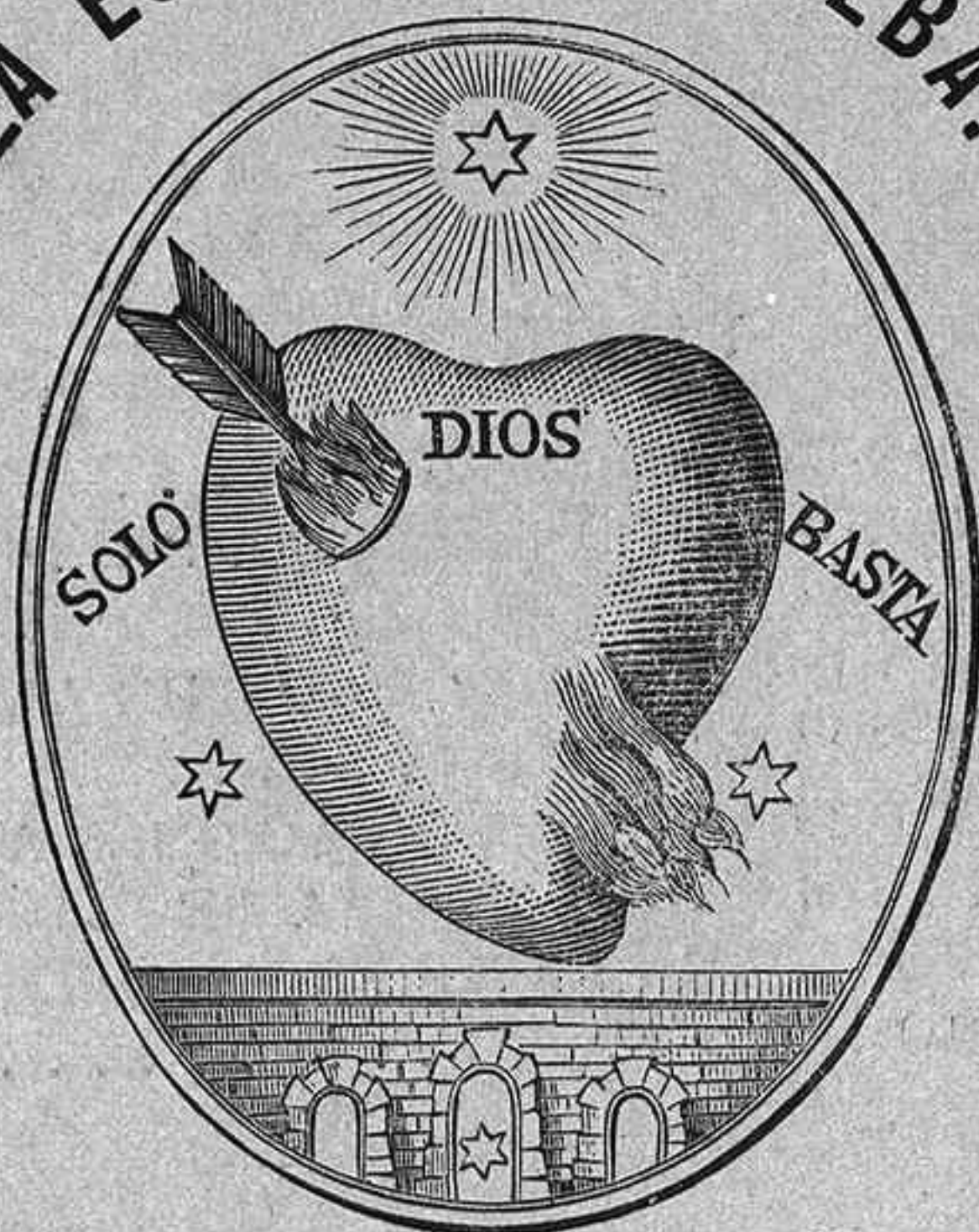


# LA ESTRELLA DE ALBA.

¡O  
charitatis  
victimal

Tu corda  
nostra  
concrema,



Tibique  
gentes  
creditas

Averni  
ab igne  
libera.

## BOLETIN

DEL

TERCER CENTENARIO DE LA MUERTE

DE

# SANTA TERESA DE JESUS

EN ALBA DE TÓRMES.

AÑO 1.º—1.º de Octubre de 1882.—NÚM.º 17.º

SALAMANCA:

IMP. Y LIT. DE D. VICENTE OLIVA.



## SUMARIO.

I. RECUERDOS CONMOVEDORES. . . . .	325
II. CARTA CIRCULAR DEL EXCMO. SR. OBISPO DE ZAMORA. . . . .	329
III. CONGRESO DE LOS CATÓLICOS DE ALEMA- NIA EN FRANCFORT.. . . .	335
IV. CRÓNICA DE LAS PEREGRINACIONES AL SE- PULCRO DE SANTA TERESA DE JESÚS. . .	336
V. DONATIVOS PARA LAS FIESTAS DEL CEN- TENARIO.. . . .	340



## RECUERDOS CONMOVEDORES.

Nuestros lectores nos agradecerán que les revele-  
mos las siguientes tiernísimas escenas que todos los  
años se repiten dentro del Claustro en que murió San-  
ta Teresa de Jesús. Están descritas por una Religio-  
sa del mismo, y no nos atrevemos á variar ni una sola  
letra, pues la sencillez con que está hecho dá mayor  
hermosura al relato.

J. M. J. y T.

Llegada de nuestra Santa Madre Teresa de Jesús á esta  
santa casa el día de San Mateo hasta su gloriosa muerte á  
las nueve de la noche del día de San Francisco.

Este día 21 tan felicísimo para esta santa Comuni-  
dad, en el cual recibimos á nuestra Madre Santa Te-  
resa, se practica esta ceremonia tan tierna como con-  
soladora para sus hijas de Alba. En este día (como  
en los anteriores) en la hora de recreo no se habla ni  
medita más, que en la llegada de nuestra Santa Ma-  
dre, y en disponerse cada una en su corazón lo me-  
jor posible para recibirla y agradarla.

A las seis de la tarde se dá fin á la oración, y en vez  
de bajar á refectorio con el salmo *De profundis* como  
de costumbre, este día no; la campanilla toca á abrir  
la Puerta Reglar y la Comunidad va en silencio: ya  
nuestra Santa Madre está allí con traje de sayal como  
el nuestro, y cubierto el rostro con un velo; todas  
postradas de rodillas y con luces en la mano, la Pre-  
lada, descubriendo el rostro de la Santa, entona el *Te*  
*Deum*, marchando procesionalmente yendo la última





la Prelada que lleva de la mano derecha á la Santa hasta la pieza de recreacion, donde concluido el *Te Deum* con su oracion correspondiente, nuestra Madre Priora de rodillas le besa la mano y santo Escapulario en señal de rendida obediencia, y todas por su orden hacen lo mismo hasta la última: esto concluido, se la baja á refectorio colocándola en la mesa de presidencia, donde se la sirve la colacion como á todas en clase, mas el doble en cantidad; esta colacion, con un real de limosna se da siempre á una pobre.

En esta noche por ser tan solemne se quita la cavelera del refectorio y no hay lectura: en su lugar, cada una dice á su amadísima Madre mil boberías, sin dejar de mirar á la Santa que tan complacida se muestra en medio de sus humildes y rendidas hijas.

Concluido el refectorio, es conducida á la cocina, donde postradas la esperan las hermanitas de velo blanco, para recibir su santa bendicion: en seguida á recreacion, donde la Santa tiene consigo unas papeletas que contienen un rengloncito de la letrilla y avisos, los que tomados por suerte, tiene cada una con el suyo para meditar todo el año: esto parece realidad: nó que pasó hace tres siglos, sinó en el momento presente.

Siendo hora, se vá á Completas, y nuestra Santa Madre colocada en el sitio Prioral y nuestra Madre Priora está siempre á su derecha: la Religiosa que entra ó sale del coro sin la Comunidad, toma la bendicion de la Santa para capítulo, ésta con capa presidiendo: lo mismo en la Salve solemne con su vela encendida en la mano, causándonos, si muchísima consuelo, muchísimo respeto tambien.

El dia de San Miguel en que despues de comulgar se acostó, se la llevà al coro frente al Altar mayor;



este sitio era en aquel tiempo una celda con ventana donde ver al Santísimo para su consuelo. Estuvo unos días en ella hasta que por ser muy fría, fué llevada á la enfermería, celdita mil veces feliz, pues se convirtió en cielo cuando á él subió nuestra Santa Madre.

Se la visita con frecuencia como si estuviese pasando en aquel momento mismo: todo esto puede sentirse, mas no esplicarse; cada uno déle el sentido segun su espíritu y devocion.

El día tres de Octubre en el que recibió el Sagrado Viático, ya está la celdita sumamente adornada, como para acto tan solemne; las Religiosas mucho antes de las cinco de la tarde se reúnen, y en silencio contemplan todo lo que en aquel tiempo pasó, sin acertar á separarse del sitio en que tantas maravillas se obraron, y parece se renuevan y palpan todos los años. El cuatro, día de su tránsito, despues de comulgar, se pone frente á la ventanita por donde los Mártires entraron, un árbol con flores en memoria del que floreció, y además muchos tiestos con flores, y ciriales con velas encendidas; todo esto por la parte de fuera, que la de dentro como son los mismos ladrillos y ventana, que la Santa tocaría, es respetado como reliquia adornándolo sin cubrirlo.

A las seis y media ó las siete cuando más, concluida la colacion, sube la Comunidad á la dichosa celda. Las jóvenes tienen una santa emulacion sobre cual será la primera en poner su luz á la ventana del claustro, quedando todo él tan claro como de día. Reunidas, se habla de lo que pasó en aquella noche extraordinaria, cada una segun lo comprende y nuestro Señor se lo dá á entender. Estando en esto, dice una *¿vendrán ya los Mártires?*: á Dios, todas se trasladan al



claustro con una alegría que no se puede explicar tocando campanillas, panderetas, cantando y dando vueltas por el claustro diciendo: *que vienen los Mártires, que vienen*. Así se pasa hasta las ocho que nos llaman diciendo, *á rezar*; así se hace, presentando á nuestra Santa Madre todo lo que nos encargan, y á todas aquellas personas que desearian hallarse presentes en tan dulce estancia; se ruega por el Sumo Pontífice, por la Iglesia, nuestros Prelados, nuestra Sagrada Orden, nuestra España, los bienhechores, los teresianos, por los justos, los pecadores, los finados, en una palabra, por todo, todo el mundo; se cantan coplitas alusivas al paso que se representa de la muerte de nuestra Santa Madre, quedando despues de rezar en profundo silencio; recordando los transportes que sirvieron de agonía á nuestra Seráfica Madre; así permanecemos hasta que el reló dá las nueve, hora en que murió, que se entona el himno y antífona *Sancta Mater Teresia*; concluido, la Prelada dice la oracion, las muchas velas que están luciendo se apagan, las campanas tocan á maitines, la Comunidad, dejando aquel cielo abreviado sube al coro á rezarlos, con los que y el exámen se retiran las Religiosas á sus celdas, terminando este dia feliz; algunas Religiosas no dejando á su amadísima Madre sola, la velan en su celdita durante la noche.

El dia cinco, el entierro; no se hace labor en recreacion y las Religiosas están recogidas meditando las celestes dichas con que el Eterno colmó á la Santa Madre, recordando de paso la soledad que hallaría esta Comunidad sin la presencia corporal de aquella, no obstante que podemos decir por esperiencia de nuestros antepasados que desde aquel dia de su tránsito glorioso siempre vivió entre nosotras; quiera el



Señor seamos cuales debemos con la presencia de tan Santa Madre.

---

Del *Boletín Eclesiástico* del Obispado de Zamora, tomamos la siguiente

CARTA CIRCULAR.

---

NOS EL DR. D. TOMÁS BELESTÁ Y CAMBESES, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE ZAMORA, ETC. ETC.

*A nuestro venerable Clero y demás fieles de nuestra muy amada Diócesis, salud y bendición en N. S. J. C.*

Cuando España católica entera, y muchos fieles procedentes de varias naciones de Europa se ponen en movimiento para visitar en devota y entusiasta peregrinación los Santuarios de Avila y Alba de Tórmes, con el piadoso y levantado fin de celebrar el tercer centenario de la preciosa muerte de la gran reformadora pel Carmelo en los dos sitios, que por cuna el uno, por sepulcro el otro, son como la cifra y el compendio de una vida consagrada al ejercicio de las más altas virtudes, de la más pura enseñanza y del más ejemplar heroísmo; nuestro corazón palpita de alegría y devoción al solo nombre de Teresa de Jesús.

Al pisar muchas veces esos lugares santificados por la incorporable mártir del amor, por la maestra ilustrada de la teología mística, por la heroína de tantas y tan espinosas fundaciones, ha experimentado siempre latidos de ternura, movimientos de fervor, poderosos estímulos de compunción y de amor a la santa funda-



dora, y por medio de ella, al que es Maestro y Redentor de todos, al amado de esa alma enamorada Jesucristo Nuestro Señor.

Nuestro corazon no puæde permanecer indiferente y frio espectador de un acontecimiento que ha de ser memorable en los anales de la Iglesia católica, y muy especialmente en los fastos de la Española.

Apesar de la simultaneidad, y en cierto modo de la incompatibilidad de los viajes, el que con la ayuda de Dios vamos á emprender inmediatamente á la Ciudad Eterna con el fin de postrarnos en nombre de la Diócesis á los pies del Soberano Pontífice, y orar ante el sepulcro de los Bienaventurados Apóstoles San Pedro y San Pablo, por el bien espiritual de nuestra amada grey, si algun suceso imprevisto no lo estorbara, no nos ha de impedir el acercarnos á las gradas del altar donde se veneran los preciosos restos de esa mujer verdaderamente fuerte y grande.

Cuando los luteranos al negar la obediencia debida al centro de unidad, trataban locamente de rasgar en mil girones la túnica inconsutil de Jesucristo, Teresa de Jesús sabia oponer al torrente devastador de la heregía, el muro de bronce de una institucion que, lejos de derruir el empuje de la rebeldía y de la protesta, ó desmoronar siquiera la accion corroedora del tiempo, es hoy más fuerte y vigorosa que nunca, como que por medio del presente centenario viene en cierto modo á desafiar á todos los errores y concupiscencias de la época, cuya es, suma y elocuente condenacion.

En un siglo, con efecto, en que el materialismo niega la existencia del espíritu, el racionalismo el órden sobrenatural, el panteismo la distincion entre Dios y la criatura, y hasta el ateismo se atreve, ya que no alcanza á suprimir en su impotente rabia, á blasfemar



por lo menós públicamente de Dios, alejándole de todas las esferas sociales, borrando su nombre de la ciencia y lo que es más increíble aún, de la enseñanza elemental, oprimiendo á la Iglesia en sus ministros y arrojando con las cadenas de una mal disimulada esclavitud, de una hipócrita prision de honor á su Vicario en la tierra el Soberano Pontífice; en el último tercio del siglo XIX, y en las presentes circunstancias, decimos, honrar el santo cuerpo de la Virgen de la mortificacion, venerar el precioso corazon víctima del casto amor, recordar y dar su justo precio á los celestiales escritos de la Doctora del Espiritu, respirar en fin en su mismo calíz el aroma de la hermosa y lozana flor del Carmelo, es lo mismo que asestar un rudo golpe, herir en su corazon al monstruo horrible del error cóntemporáneo.

El que honra á Teresa reconoce la inspiracion sobre natural del cielo, que elevó su ya vigoroso entendimiento á unas regiones de observacion psicológica, no pisadas antes por la huella de ningun génio filosófico por elevado y atrevido que sea. El que venera un corazon, que aunque seco y enjuto, está rodeado de espinas que la ciencia no ha podido explicar aún, admite en el mero hecho misterios aún en la esfera del órden sensible, y muestra ser razonable el obsequio que hace al creer en los superiores de la religion y de la divinidad; al venerar el santo corazon profesa al mismo tiempo, aunque implícitamente, el dogma consolador de la resurreccion de la carne, que para ese mismo corazon llagado y santo cuerpo, ha de ser gloriosa á imitacion del divino modelo, la resurreccion de Jesucristo; al reconocer las misteriosas espinas que brotan de ese corazon, lanza finalmente aunque con mudo language la más amarga é inflexible condena-



cion, á ese materialismo científico, á ese sibaritismo de costumbres, á ese hidrónico afán de gozar de que está devorada la tan decaída como desgraciada generación actual.

Ante los luminosos escritos de Teresa, en presencia, singularmente del sublime libro de las moradas, tienen que enmudecer y cubrirse de vergüenza el frío y descarnado panteísmo de nuestros días. Mientras el error no acertando á desatar el nudo de la existencia y de la vida, distinguiendo á Dios del mundo y del hombre, le rompe bruscamente confundiéndolo todo en el monstruo caos de un solo ser, la mística Doctora del Carmelo acertó á explicar el enigma, con la sublime doctrina de la mística unión del alma con Dios, sin perder Éste su grandeza infinita, ni el alma su distinta personalidad.

Los cultos, en fin, que el mundo católico prepara para solemnizar el tercer aniversario de la muerte de Teresa, son una protesta viva y elocuente contra los ultrajes que está dirigiendo todos los días la impiedad á Dios, en la persona de la Iglesia y especial á la augusta de su cabeza visible el Soberano Pontífice. Todos los que se interesen pues en el honor de Dios, en el bien de la Iglesia, en el esplendor del culto católico y por las glorias de España, si graves obstáculos no se lo impidiesen, deseáramos que concurrierran en compañía nuestra á tan santa y pacífica cruzada.

Además de hacer en la piadosa expedición una especie de profesión de fé práctica, contra los errores del siglo, hoy más que nunca necesaria, recibirán en recompensa un cúmulo de gracias y mercedes espirituales con que serian sobradamente indemnizados de los gastos y molestias del viaje. Allí en la ciudad que sirvió de cuna á la que es el prodigio y la honra de su



sexo, aprenderán á conocer el precio, el ornamento que añade á un nacimiento ilustre la aureola de la virtud cristiana. Al pisar los umbrales del monasterio de la Encarnacion, recordarán los 18 años de amarguísima pena y desconsoladoras oscuridades con que probó el cielo la fidelidad de su amada esposa, antes de enriquecerla con el vestido nupcial de sus dones y carismas, y desposarse con ella en casto lazo de un purísimo amor.

Al acercarse al convento de S. José vendrán asimismo á la memoria las dificultades con que tropezó, los miles de obstáculos que tuvo que vencer una virgen desvalida, contradicha por muchos y casi abandonada de todos, hasta conseguir plantar en el campo de la Iglesia esos vergeles de santidad, que llenan hoy al mundo con su celestial fragancia.

Pero las más tiernas, las más fervorosas, las más sublimes inspiraciones se reservan para el Santuario que tiene la dicha de albergar el prodigioso corazón y conservar en depósito el *sepulcro*, que en expresion de Isaias y salva una respetuosa distancia, como el del Salvador pueda llamarse *glorioso*.

Al llegar aquí, sin embargo, la lengua tiene que enmudecer y quedar silenciosa la pluma, porque en vano intentarían ambas describir y mucho menos pintar con vivos colores las impresiones que el alma recibe, los latidos que el corazón siente al ponerse de hinojos, ante un corazón transverberado por una saeta de amor ante un brazo que se movía por divino impulso para escribir libros llenos, en juicio infalible de la Iglesia, de celestial doctrina, ante los restos de un cuerpo santo embellecido con el manto de una pureza verdaderamente angelical y respirando, digámoslo así, el suave y purísimo aroma de la más encumbrada santidad.



Solo penetrando en las naves de ese templo que de suyo ya respira recogimiento y devocion; solo acercándose á las gradas de ese altar que de suyo ya infunde respeto; solo postrándose ante el precioso relicario donde se guarda ese corazon, portento de la gracia y asombro de la razon, incomprendible al mismo tiempo á la ciencia y á la fé, delicado esmalte á la diadema de la Iglesia, é iman poderoso que atrae en derredor suyo hasta los descreidos de la generacion actual; es como puede apreciarse en su valor el tesoro, y saborear por esperiencia propia las espirituales delicias y celestiales consuelos que la Santa ó más bien Dios en honra de su amada, tiene reservados para los felices romeros de su tercer centenario.

Acudamos pues á ese foco purísimo de viva luz, á ese manantial copioso de saludables aguas, á ese arbol de vida capaz de *renovar la juventud* de esta ya vieja y cadavérica sociedad, pidamos allí con todo el fervor de nuestro corazon, con el entusiasmo de la acendrada fé de los verdaderos españoles, pidamos á Dios interponiendo la poderosa intercesion de su predilecta esposa, por la libertad del Pontífice, por la disipacion del error, por las reformas de las costumbres, por el aumento de la piedad, por el triunfo de la Iglesia en fin, y nuestras oraciones elevadas en coro y unidas á las puras y fervorosas de otras almas santas que aunque escondidas á la vista del mundo, están muy presentes á los ojos de Dios, quizá consigamos que amanezca la aurora, ó por lo menos se apresure el dia en que reconocida la actual generacion de sus yerros y extravíos, vuelva á admitir como en los grandes siglos de fé el reinado de Jesucristo para la salvacion de las almas, gloria de la Iglesia y bien estar de la sociedad.

Dado en Nuestro Palacio Episcopal de Zamora á 17 de Setiembre de 1882.—Tomás, Obispo.



## CONGRESO

DE LOS CATÓLICOS DE ALEMANIA EN FRANCFORT.

(Sacado de la Sesión pública del 14 de Setiembre de 1882).

---

El 29.º Congreso general de los católicos de Alemania, se asocia con singular gozo á los grandiosos cultos que España entera se dispone á tributar á la mas noble de sus hijas, Santa Teresa de Jesús, con motivo del tercer centenario de su dichosa muerte. Lleno de entusiasta veneracion, saluda con la Iglesia á la Seráfica Virgen, enviada por Dios en el tiempo de la lastimosa escision de creencias, como valentísimo campeon de la fé católica é ilustradísima maestra de la vida cristiana, y hace constar al mismo tiempo la confiada súplica y esperanza de que los católicos de Alemania, recordando con gratitud el amor que Santa Teresa mostró á nuestra pátria, celebren debidamente el dia de su tercer centenario con piadosos cultos y glorificando á la Santa de palabra y por escrito.

M. T. S. DE STRASBURGO.

---



## CRÓNICA

de las peregrinaciones al sepulcro de  
Santa Teresa de Jesús.

XXIV.—ARMUÑA ALTA: 5 y 6 DE SETIEMBRE (1).

Aun no se había marchado la peregrinación últimamente reseñada, cuando las campanas y los cohetes anunciaban la entrada de otra numerosa, formada por el *Arciprestazgo de la Armuña Alta*, compuesto de los pueblos siguientes: Aldeanueva de Figueroa, Arcediano, Cabezabellosa, Cantalapiedra, Cañizal, Castellanos de Moriscos, Espino de la Orbada, Gomecello, Moriscos, Orbada, Pajares, Parada de Rubiales, Pedrosillo el Ralo, Pedroso, Pitiegua, Vallsa, la Vellés, Villaflores, Villanueva de los Pavones y Villaverde.

A las cinco y media de la tarde del 5 de Setiembre se reunieron todos en la Iglesia de las Isabeles y sus inmediaciones, á donde salieron á recibirlos las Teresianas de Alba. Desde allí partió la procesion hácia la parroquia de S. Pedro, marchando á la cabeza la cruz parroquial de Santiago; detrás venian las Teresianas de Alba con su estandarte, las Hijas de María de la Armuña con el suyo, los demás peregrinos, organizados por parroquias y acompañados de sus respectivos Párrocos, con el vistoso estandarte de la pe-

---

(1) Siendo cada vez mas crecido el número de las peregrinaciones, y debiendo insertar nuestro BOLETIN otros documentos, nos es forzoso ser mas concisos desde hoy en la cronica de aquellas.



regrinacion y cantando todos un himno compuesto expresamente para el caso; presidiendo la procesion el Párroco de Santiago D. Antonio Ramos y asistiendo la banda de música de la Villa, dirigida por el Sr. Moyer.

En la Iglesia de S. Pedro se entonó el Himno *Veni Sancti-Spíritus* y se rezó la estacion. En seguida se dirigió la peregrinacion en la forma antes descrita á la Basílica donde se venera el Sepulcro de *Santa Teresa*, y subiendo al púlpito el Párroco de la Vellés D. Juan Antonio Ruano, pronunció una sencillay oportuna plática preparatoria para la confesion y comunion que los peregrinos habian de hacer. Despues se cantó una Salve por la música de la Villa y se terminó con el Rosario.

A las siete y media de la mañana del siguiente dia, 6 de Setiembre, se dijo la Misa rezada, en la que comulgaron los peregrinos, cuyo número era de unos ochocientos, y se rezó la estacion mayor, para ganar el Jubileo.

A las diez se cantó la Misa solemne por la música de la Villa, predicando el Párroco de Parada de Rubiales D. Francisco Antonio Lopez Sanchez, que explicó las principales virtudes que brillaron en Santa Teresa.

Acto seguido de terminar la Misa mayor el mismo predicador hizo entrega del estandarte, recibéndole y dando las gracias á los peregrinos el Rdo. Vicario de los Carmelitas. Era el estandarte uno de los mas vistosos: el anverso es de raso blanco, bordado con hilo de oro y lentejuelas, ostentando en el centro la imágen de Santa Teresa, y en la parte superior dos escudos, uno el de las armas de la familia de la Santa y otro con un corazon transverberado, y escrito en letras de oro



«Solo Dios basta.» El reverso es de seda encarnada y contiene la dedicatoria.

**XXV.—SANTIAGO DE LA PUEBLA 24 DE SETIEMBRE.**

Precedidos por su Párroco llegaron á Alba los peregrinos, cuyo número pasaba de doscientos, á las ocho de la mañana. Más de cuarenta habian hecho á pié el viaje, que es de cuatro leguas, y sin permitirse descanso alguno, todos oyeron Misa y comulgaron.

A las diez se reunieron en la Iglesia de San Pedro, desde la que se encaminaron en devota procesion á la Basílica teresiana, cantando la letanía de los Santos, y llevando todos al pecho una medalla alusiva al Centenario. Rezadas las preces adoptadas para lucrar la indulgencia plenaria, principió la Misa solemne celebrada por el Párroco de los peregrinos con asistencia de dos Padres Carmelitas, y en ella predicó con encantadora unción el R. P. Vicario de los mismos. Siguió el acto de venerar las sagradas Reliquias con el cual terminó la peregrinacion, que obsequió á Santa Teresa con un cáliz y vinajeras de plata para el culto de su templo.

**XXVI.—VALDECARROS, HORCAJO MEDIANERO, LARRODRIGO, ANAYA DE ALBA, PEDRAZA, CHAGARCIA, VALVERDE Y VALDEGIMENA: 25 DE SETIEMBRE.**

La entrada de esta peregrinacion fué un espectáculo digno de contemplarse. Perfectamente ordenada la procesion, en su centro, y al frente de los romeros de cada pueblo iba su respectivo Párroco. Organizóse aquella en el ex-convento de San Gerónimo situado en las afueras, y atravesó majestuosa la estensa pradera que se



estiende entre aquel y la Villa, luciendo un estandarte primorosamente bordado que llevaba el Párroco de Horcajo Medianero, entre los de Chagarcía y Anaya que tomaron las cintas. Esperaban á los peregrinos que eran mas de ochocientos, á la puerta del Rio el Sr. Arcipreste de Alba vestido de capa pluvial y con cruz alzada y ciriales, una comision del Convento de PP. Carmelitas, las Teresianas con su Director, y la música de la Villa. Encamináronse por las calles de San Pedro, Barco, Corona y Plaza Mayor al templo de las Madres Carmelitas y comulgaron en diversas Misas, á cuya terminacion se hizo el ejercicio piadoso para ganar la indulgencia. A las once, hecha la exposicion del Santísimo Sacramento, fué la Misa solemne que celebró el Párroco de Valdecarros, asistido por los de Horcajo y Valverde, y en ella improvisó un elocuente sermon el P. Gerardo, Religioso Carmelita, pues al orador designado le fué imposible hacerlo. La parte musical estuvo á cargo de la orquesta de Alba. Los peregrinos, concluida la Misa, adoraron las santas Reliquias.

A las cuatro de la tarde, rezado el santo Rosario y cantadas la letanía y la Salve, el Párroco de Valdecarros hizo entrega del estandarte en manos del P. Vicario, pronunciando ambos breves pero fervorosas frases. Terminó la peregrinacion con una tierna despedida cantada con espresion y sentimiento.

#### XXVII.—PEÑARANDA Y ALDEASECA DE LA FRONTERA: 26 DE SETIEMBRE.

Si no grande por el número de peregrinos, pues muchas familias de Peñaranda han visitado en el transcurso del año el sepulcro de Santa Teresa, ha si-



do notable por su buena organizacion esta Romería. Presidíala el Párroco Arcipreste de aquella Villa, quien tambien acompañó á las Hijas del Jesús en el mes de Mayo, y vinieron con él dos de sus Coadju- tores los Sres. Camblor y Usallan y el Párroco de Aldeaseca.

En la Misa de la Comunion que fué á las ocho se cantaron preciosos motetes. A las diez, despues de la procesion, y expuesto el SSmo. Sacramento celebró la solemne dicho Sr. Arcipreste, predicando espresa- do Sr. Usallan sobre el tema: *Yo soy el camino, la verdad y la vida*, demostrando cumplidamente la clara inteligencia que Santa Teresa tuvo de estas pa- labras, y cuán bien imitó las virtudes del divino Maestro. Los peregrinos veneraron el santo Brazo y transverberado Corazon de la Doctora mística y regre- saron á sus hogares.

---

**Donativos para las fiestas del Centena-  
rio de santa Teresa de Jesús.**

	<u>Reales.</u>
SUMA ANTERIOR. . . . .	4.550
Mr. C. F., Gante. . . . .	80
I. B. R., Poveda. . . . .	20
Excma. Sra. D. <sup>a</sup> M. I.. . . .	200
TOTAL. . . . .	<u>4.850</u>

(Se continuará).



## ANUNCIOS.

---

*Lámina interesante.* La constituyen dos fotografías que representan fielmente la parte anterior y posterior del Corazon transverberado de Santa Teresa de Jesús como se venera en Alba de Tórmes. En sus márgenes lleva litografiadas las notas descriptivas de la Santa reliquia.

Cuestan 10 reales las de mayor tamaño y 6 las de otro mas pequeño.

*Nuevo retrato de la insigne Reformadora,* copia exacta del original, reproducido por uno de los mejores fotógrafos de España.

Se venden á 4 rs. las de tarjeta americana y á 2 los de tamaño de tarjeta ordinaria. Tambien se han hecho ampliaciones.

Los pedidos pueden dirigirse á la Superiora de las Siervas de S. José, casa de Santa Teresa, en Salamanca, ó á los señores Tejado y compañía, Arrenal, 20, Librería, Madrid.

---

En el mismo punto están de venta los libros siguientes:

Edicion autográfica de la *Vida de Santa Teresa de Jesús*, publicada bajo la direccion del Dr. D. Vicente de la Fuente, conforme al original autógrafo que se conserva en el Escorial.—Un tomo, 160 reales.

Edicion autográfica del *Libro de las Fundaciones de Santa Teresa de Jesús*, conforme al original que existe en el Escorial, publicada y anotada por el Dr. D. Vicente de la Fuente.—Un tomo, 130 reales.

*Vida de Santa Teresa de Jesús* por el Maestro Julian de Avila, primer Capellan de la Santa. Obra inédita, anotada y adicionada por D. Vicente de la Fuente.—Un tomo, 16 reales.

*Vida de Santa Teresa de Jesús*, por el P. Nieremberg; preciosa edicion en tamaño reducidísimo.—Un tomo, 4 reales.



*Fonda restaurant de Santa Teresa en Alba de Tórmes.*

Almuerzos y comidas à la Española y à la Francesa, desde dos pesetas cincuenta céntimos en adelante.

*Habitaciones cómodas.—Plaza del Grano.*

*Salmantina de la Rosa, 11, Prior, 11.*

Este acreditado establecimiento, situado en un punto céntrico de la población, servido con esmero y economía, ofrece à los señores viajeros todas las comodidades y buen servicio que deseen.—Cubiertos desde 10 reales en adelante.

Servicio de coches à la llegada y salida de los trenes; carruajes de lujo para paseos y viajes.

Esta casa tiene montado un gran servicio diario de carruajes durante el *Centenario de Santa Teresa*, de Salamanca à Alba y vice-versa.

Tambien se encarga de dar pupilaje en Alba para 90 à 100 personas que caben en sus coches.—EL GERENTE, *Raimundo del Rey*.

**ADVERTENCIAS.**

Toda la correspondencia acerca del BOLETIN deberá dirigirse al Presbitero D. Tomás Prieto Romo, calle de Gibraltar, núm. 4, Salamanca.

Los donativos y limosnas para contribuir à tan interesante solemnidad, pueden ser entregados ó al Sr. D. Jacinto Vazquez de Parga, Depositario de la Sagrada Alianza, calle de Ramos del Manzano, ó al Secretario de la misma Asociacion, Dr. D. Pedro Garcia Repila, en el Colegio de Calatrava, Salamanca.